



En Venezuela hay Revolución, petróleo y autodeterminación.

Los pueblos del mundo en defensa de la humanidad

Comunicado de la REDH Argentina

Desde la REDH Argentina queremos sumarnos al coro de dignas voces que en Nuestra América y alrededor del mundo denuncian la agresión bélica y la injerencia permanente de quienes, desde valores inhumanos, se arrogan el "destino manifiesto" de oprimir a los pueblos y succionar nuestros bienes sociales y naturales por las venas abiertas de América Latina. Especialmente se ensañan con Venezuela intentando apropiarse de su petróleo y destruir su proceso político democrático autodeterminado y revolucionario.

El "Cartel de los Soles" es una creación de la imaginación imperialista de Trump para justificar su intromisión y amenaza de invasión militar y los ataques que ya vienen perpetrando contra pequeñas embarcaciones intrusando el mar Caribe y el Pacífico. Inventan que está liderado por el presidente de la hermana República Bolivariana de Venezuela, pero no se menciona en el informe de la principal organización antidrogas del mundo, ni en los documentos de ninguna agencia europea ni de casi ninguna otra agencia anticrimen del planeta. Ni siquiera una nota a pie de página. ¿Cómo puede una organización criminal tan poderosa ser completamente ignorada por quienes trabajan en el ámbito antidrogas?

El gobierno de EE.UU., o sea, el imperialismo yanqui hace un par de meses envió a un puñado de millas de las costas venezolanas 8 buques de guerra y un submarino nuclear, USS Newport News. Y recientemente ordenó cerrar el espacio aéreo venezolano. Un acto de esta naturaleza pone en riesgo la paz en la República Bolivariana y en toda nuestra región: América Latina y el Caribe. Cuando decimos Paz hablamos de una construcción cotidiana hecha de justicia social, de inclusión, de defensa de la dignidad humana y de cuidado del ser humano junto con el ser natural y animal.

El despliegue yanqui viola un tratado importante, conocido comúnmente como Tratado de Tlatelolco (1967) para la prohibición de las armas nucleares en América Latina y el Caribe, en el que se establece que nuestra región constituye la primera zona libre de armas nucleares. Las acciones de EE.UU. ponen en crisis esa gran idea de zona libre del tanatismo nuclear.

EE.UU. está implementando una operación de cerco y la disfraza de maniobra de lucha contra el narcotráfico. Una de las tácticas de la guerra es el engaño y el imperialismo yanqui es maestro en prácticas engañosas. Si hay dos países en América Latina en los que el narcotráfico es casi insignificante son Cuba y Venezuela. Eso lo reconoce Pino Arlacchi, un conocido sociólogo italiano, que fue Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo de la ONUDD, el programa de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito. Arlacchi afirma que: "La Venezuela chavista ha seguido consistentemente el modelo cubano en la lucha contra las drogas, iniciada por el propio Fidel Castro. Cooperación internacional, control territorial y represión de la actividad criminal. Ni Venezuela y Cuba han tenido jamás grandes extensiones de tierra cultivadas con coca y controladas por grandes delincuentes" ("Pino Arlacchi - La Grande Bufala contro il Venezuela: la geopolitica del petrolio travestita da lotta alla droga").

La de EEUU contra Venezuela es más bien una operación de guerra. EE.UU., como siempre utiliza el pretexto de la seguridad y con él proyecta su fuerza militar, pero el verdadero objetivo es doblegar a un gobierno revolucionario que defiende su soberanía y que propone un modelo alternativo de vida en común: el modelo socialista. Eso EEUU no puede tolerarlo, porque un propósito del capitalismo en su etapa de fascismo tecnofinanciero es configurar una región uniforme, indistinta, sin clivajes ideológicos y políticos que permiten organizar e imaginar otro modo del ser y del existir. Venezuela, además de ser territorio de paz, está gobernado por un poder que se centra en el principio de solidaridad entre los pueblos. Ese es otro principio que EE.UU. no puede tolerar.

Vivimos en un mundo en el que los poderes reaccionarios alimentan conflictos por el control de los recursos -que en realidad son bienes naturales comunes- y en Venezuela, además de oro, bauxita, hierro y cobalto, hay un recurso de lo máspreciado por la insaciabilidad del capitalismo: el petróleo. Un bien natural común que el gobierno bolivariano hace fluir hacia la clase trabajadora, ya no hacia los de la oligarquía, históricamente acostumbrada a fugar el petróleo hacia los bancos de los EE.UU.

Socialismo, soberanía, riquezas en el subsuelo distribuidas en favor de la clase trabajadora y elecciones democráticas para EE.UU. son un problema grave en América Latina.

En Venezuela hay Revolución y los pueblos del mundo vamos a defenderla. Porque defender la autodeterminación de Venezuela es defender a la humanidad y a nostrxs mismos.

Argentina, 3 de diciembre de 2025